



CORREO DE MURCIA

del Sabado 19 de Octubre de 1793.

SE HA RECIBIDO EL PAPEL SIGUIENTE.

ULTIMA CONTESTACION AL EDITOR IMPUGNADO.

Spero me secutum in libellis meis tale temperamentum, ut de illis quæri non possit quisquis de se bene senserit.

Martial. Epigram. Lib. 1. Epist. ad Lect.

Señor mio : Dice un Proverbio vulgar, que *la verdad adelgaza y no quiebra* : à que se puede añadir, que el amor propio, y el deseo de parecer sabio jamás ha triunfado, ni puede hollar los estandartes de la verdad, como dixo el Abate Alcimo en cierto prologo ; aunque llegue el mas reprehensible prurito basta el colmo de la desvergüenza &c. De este principio podía deducirse la mas justa defensa contra aquellos criticos, que presumen ser investigadores de la verdad, extraviandose demasiado de los limites de la razon. No imagine Vm. Señor Editor, que yo pretenda contarle entre tan reprehensibles Apologistas, pues me debe un concepto muy diferente, y qual se merece su talento, su literatura y moderada critica, que con tanto aplauso corre por la dilatada carrera del Correo de Murcia ; pero amigo, amante de la verdad siempre he de decir lo que siento, y es que las severas reprehensiones, y picantes satiras de sus quatro continuadas Cartas han esgrimido en vano los filos de su rigor contra el *Aviso filosofico*, y su Compilador, à quien ha pretendido combatir con disformes baterias de una espesissima me-

metralla ; la qual al fin de sus esfuerzos pasó por alto , sin ofender en lo mas leve el abultado blanco á que asestaban sus tiros. No pude ofenderme aunque quisiera , por sus literarios ataques ; y lejos de ello , agradezco à Vm. el que haya tomado el partido de contrarrestar mis simples escritos con unas Cartas tan eruditas como difusas , las que ha publicado ya tambien digeridas como pesadas , y continuadas à porfia , lo que habrá aumentado el numero de sus apasionados , haciendo mucha gracia á los Subscriptores el Suplemento , sin exemplar , con que les enriqueció el Periodico : siendo lo mas gracioso , que en el discurso de ellas acusa Vm. al Eclectico de *Maza pelmazo* , y mas que plomo , sin advertir que las de Vm. aunque del gusto dominante de los modernos , habrán sido mas que *pesadas* à el de los rancios , y machuchos Catolicones (que imbuidos en que los libros franceses son de aquellos que baxo los bellos nombres de agradables , de gusto , ù otros titulos especiosos , hacen olvidar lo que es solido , y util) no quieren acceder al juicioso modo de pensar de los que defienden à pie puntillas , que los modernos son los que solamente hablan , y discurren por esencia ; que ellos solos son los originalmente amables ; que su Logica es la que se tiene por clara de su propio genio , y que esta es la lengua de la razon , de la moderacion , del buen gusto , de la verdad , de las bellas letras , y de la buena filosofia.

Dixe á Vm. en mi primera contestacion , lo que amigablemente tenia que responder à su primera , y à las restantes , que aunque no publicadas , presumí de su contenido , segun los puntos que en ella se proponian : no teniendo mas que decir , me pareció conveniente dexar al juicio imparcial de otros mas sabios , que decidiesen sin entusiasmo , quien sea el que en medio de tantas citas , y omnimodas repeticiones ; se califica à sí mismo de culto , profundo , y erudito , sin la nota de faltas groseras , y absurdas observaciones. Mas porque Vm. ni otros no se acaben de confirmar , en que por tema , descuido , ó ignorancia (ya que se me imputan tales yerros) me hallo asombrado , y abatido , debo salir de nue-

vo al publico , para satisfacer , y evitar que algunos discretos , ó menos atentos , se quieran burlar de mi silencio mas bien que Vm. lo pretendió hacer de mis buenas ó malas producciones ; ¿ y deberé yo ser un *sensum pecus* de Vm. imitando su estilo , su metodo , y modo de decir , usando de las mismas voces , de los mismos Episodios de sus Epistolas impugnatorias ? Quizá sucederia , que al leerlas de nuevo , en otro escrito que no fuese de Vm. , me las graduaria de Pasmarotas , y charlatanerias impertinentes , fútiles inconsecuencias , y farrago de palabras sin conformidad , sin connexion , y otros improperios inexcusables , con que quedásemos todos segunda vez atolondrados. Ea pues , manos à la obra , y à responder à Vm. recapitulando en poquisimos parrafos , lo que Vm. se empeñó reproducir en muchisimas paginas.

Dicho está en mis antecedentes , que en el gran cumulo de erudicion , con que Vm. se propuso rebatir , lo que jamás le habia yo impugnado , ha vertido su pluma , muchos y buenos conceptos , pero en lo tocante à mi tema , ha sido sin venir à cuento , ó como dicen , tomando el rabano por las ojas , que es lo mismo que separarse del principal objeto. *El mucho decir , en el demasiado callar* , era el punto de la dificultad. Esta no solo no se ha disuelto , que ni aun se ha herido : ¿ *Adquid* tanta declamacion , y tanto enardecimiento ? si todo , ó lo mas que expone con tanto esfuerzo , nada prueba en nuestro caso , como no sea el confirmar su misma contradiccion y alucinamiento , en lo mismo que Vm. me inculca. Luego fue trabajar en vano , y en la mayor parte muy fuera de proposito. Digame Vm. ¿ quando , ó en donde se halla en el Aviso filosofico , que el Eclectico haya defendido , ni aun pensado defender la dialectica , ó las sumulas ni las demás adivinallas filosoficas de ese duende ambulante , que tanto le conmueve el espiritu ? ¿ Hay en él por ventura alguna apología expresa del Peripato , y sus adherentes , ni de las circunstancias , modos , y metodos de los Escolasticos ? ¿ He hablado yo de Aristoteles , como Corifeo de los Peripateticos , ni como el Maestro de los filosofos ? Diga Vm.

en

en dónde , el como , y el quando ? no es posible ; pues à qué viene tanta descarga de iras contra quien en nada le ofende ? Lo cierto es que jamás me pasó la idea de rebatir , ó impugnar lo que Vm. declamaba en su Discursito contra las vagatelas escolasticas. Ya observaria Vm. que yo era de un mismo sentir en esta parte , por lo que concedia *in totum* aquel su modo de pensar. Las mismas expresiones que Vm. me resume , como con desprecio , al principio de su ultima Carta confirman mi asercion : ; y es el Eclectico el que se confunde , y el que se contradice ? Esto mismo debiera haberle convencido , de que en esta parte seguiamos los dos una misma sentencia.

No es asi , respecto de su tacita idea , y manifesto encono à todo lo que no sea segun el metodo de los modernos. Vm. quiso prescribir los nuevos metodos , hablando de ellos como por incidencia , y combatir à drede los entusiasmos y fruslerias que en tales metodos eran diametralmente contradictorias ; pero yo ni aun por incidencia me opuse à ellos , ni à sus metodicas Instituciones. Habia ya leydo antes mas de una vez los vanos discursos criticos que formó la eruditissima pluma de un Feijó , y estaba de acuerdo con este Semi-Peripatetico sobre la misma materia , y acerca de las superfluidades , y faltas que Vm. abomina. En el Discurso 13 del Teatro Critico tomo 7. de sus obras leerá Vm. las mejores ideas , y las que se formó tan gran Maestro à cerca de conformarse con los Modernos , y no conformarse con los Antiguos : aunque Vm. me replique con un , *esto sí que no viene à cuento* ; pero adelante.

F A B U L A.

LA OVEJA, Y LA ZORRA.

Verdaderamente
Hace muchos dias
Que no me ha ocurrido
Una Fabulilla;

Pues vaya en buen hora,
La de una Ovejita
Que estaba paciendola
En cierta colina.

Llegose una Zorra,
Y dixole, amiga,
Tu virtud amable
Me tiene aturdida;

Eres mansa, docil,
Tratable, benigna,
Suave, inocente,
Paciente, y sufrida:

Pero sobre todo,
Lo que me cautiva
Es que seas parca
Para la comida.

Feliz tú, que vives
De las yervejitas,
Que sin el cultivo
La tierra prodiga,

¡O quan sabia eres!
Tú no necesitas
Sufrir la inclemencia
De la noche fria;

Porque te contentas
Cuerda, y advertida
Con el alimento
Que nadie codicia.

Yo pierdo mi sueño,

Y traigo la vida
Llena de congojas,
Dolor, y fatiga,
Y al buscar sustento
Para mi familia,
De perros, y hombres
Estoy perseguida.

El remedio es facil,
La Oveja replica,
Y tú serás pronto
Feliz si me imitas.

Es que á mí las yervas
Todas me fastidian,
Y se me indigestan
Con mil acedias:

Ya, ya te conozco,
Dice la Ovejita,
No te se indigestan
Las buenas Gallinas.

Pero no lo extraño;
Las virtudes mias,
Muchos las alaban,
Pocos las practican.

El hablar es facil,
Mas te juro amiga,
Que hay de el dicho al hecho
Distancia infinita.

¿A quién le comprehende
Esta Fabulilla?
No quiero decirlo,
Yo me guardaria.

M.M.M.

AGRI.

Tengo ya declarado en otra parte (*) algunos de los vicios que como un muerdago abundante, no dexan prosperar la Agricultura, siendo uno de los mas perjudiciales entre todos, la vil, y detestable usura, que corroe este frondoso arbol, de cuya fecundidad depende la subsistencia del Estado. Voy pues ahora, à continuar por su orden, indicando las causas que no la dexarán florecer jamás, interin no se destruyan totalmente.

ARRENDAMIENTO POR TIEMPO REDUCIDO.

Es tan extenso el dominio que ha llegado à adquirirse la ignorancia, que à penas encuentra la ilustracion y sabiduria à donde fixar el pie: una preocupacion apoyada, y fortificada por una porcion de hombres alucinados, llega à sofocar la verdad, y la razon de tal manera, que aun impulsadas por la asombrosa fuerza que opone la experiencia, no bastan à vencer el enorme peso que las tiene sepultadas: son muchos los casos à que por desgracia, pueden aplicarse con frecuencia estos principios generales, y lo es uno de ellos, el error (que se padece en arrendar las tierras.) à los Colonos, por un tiempo reducido, como el de cinco ó seis años, persuadiendose à que lo que es verdaderamente un atraso y perjuicio comun en la Agricultura, Colonos, y Propietarios, es una precaucion y medio muy prudente para tener al Labrador vigilante; pero ¿quando no procuró vestirse el vicio con la capa de la virtud, y disfrazarse el engaño con la mascara de la verdad? Entra el Colono en la tierra que acaba de recibir en arriendo, no ya con arreglo à las qualidades y circunstancias rurales, sino con medida à la ambicion, luxo y desorden del Propietario; lo primero que este Arrendador se propone, es el precio neto que tiene que sacar, asi por satisfacer el subido arrendamiento, como para sostener su familia, y los gastos que de-

deberia emplear para fertilizar con el terreno los abonos, cultivos, y plantios : su practico conocimiento , le hace entender los adelantos que aquella tierra pudiera recibir , tanto en la remocion, mixtion, y transplatacion , como en el plantio, y establecimiento proporcionado de arboles y plantas provechosas : su amor al trabajo y cultura del terreno , le impulsa eficazmente à practicarlo , y su imaginacion fecundada de estas honestas y sencillas ideas , le pinta unas muy lisongeras esperanzas , quando asaltandole repentinamente la memoria del corto tiempo que tiene derecho à permanecer en la heredad , se abandona à la indolencia , y desabrimiento, borrandosele todas las placenteras ideas , y el lugar en que se habian establecido tan ventajosos proyectos , se ve ya ocupado solamente de los de esquilmar , y de substanciar la tierra , proponiendose quando mas , conservarla en el mismo estado que estaba al entrar en ella ; y ¿ cómo ha de pensar de otra manera el arrendador , que teme verse notificado por el amo al fin del tiempo porque celebró la escritura, que si no le adelanta dos rentos por exemplo , ó no le paga tanto mas que otro le ofrece , se tenga por despedido ? ¿ Cómo ha de querer este hombre derramar sobre la tierra , el sudor penoso de su frente , alimentando con él , unas plantas que mañana han de rendir sus frutos en ajenas manos ? él en fin , se considera como un infeliz mercenario , que cultiva una heredad precaria , de la que quando menos lo imagine , ha de arrojarlo violentamente , ò la ambicion , ó la envidia ; asi pues , viene à verificarse que la Agricultura descaece , sus Colonos no prosperan , y los campos se inundan de mendigos , que luego pasan à contaminar las poblaciones.

Pero veamos lo que sucederia si à este Colono se le entregasen las tierras por quince, ó por veinte años ; * él des-

de

(*) *Están prohibidos los arrendamientos de tierras vinculadas por mas tiempo de diez años , pero aun quando esta prohibicion no tuviese modificacion , bastaria para fomento*
de

de luego se propondria realizar todos los utiles pensamientos que hemos insinuado antes, él miraria aquella tierra, como el patrimonio de sus hijos, y al modo que en una preciosa mina, se cobra luego con usura el trabajo que se emplea al principio en beneficiarla, de la misma manera recogeria con ventaja el fruto de sus afanes, destinados en los primeros años, à cercar, dividir, y abonar la extensión de sus terrenos: asi se vé que muchos de los Labradores que hoy conocemos poderosos, no han habido por otra causa su riqueza, sino porque se hallan donde nacieron sus padres; éstos cultivaron aquella tierra, la regaron gustosissimos con su propio sudor, y tomando en sus cansados brazos, los inocentes hijos, les enseñaban los surcos abiertos para echar el cimiento de su futura felicidad; asi la establecieron, asi fomentaron la labranza, adelantaron los bienes del propietario, y radicaron en sus hijos el amor à la virtud y trabajo, cuyos deliciosos frutos llegaron à poseer. B.

NOTICIA.

Introduccion à la Medicina de Cullen con las ideas fisiologicas precisas para la inteligencia del sistema nervioso, y el principio de vida por Mr. Lafont, primer Medico del Hospital general de Burdeos: Esta obra que es por sí sola una fisiología singular, la dictó en Francia, el interés de practicar felizmente la excelente doctrina con que el célebre Edictor de Edimburgo socorrió la humanidad por mas de 50 años, cuya profundidad exigía una explicacion tan completa; es un Tomo en quarto que se vende en Madrid Libreria de Mafeo, Carrera de San Geronimo à 15 reales en pasta, y à 12 en pergamino.

de la Agricultura que se llevase à debido efecto lo dicho en las tierras libres, y que en las vinculadas se renovasen las escrituras à los mismos Arrendadores, habiendo cumplido honradamente.

Imprimase, Quesado.

COR.